

Dos canapés enfrentados en el centro de la escena, cada personaje tumbado en uno. Un inodoro junto a un ventanuco de patio interior, a la izquierda; una barandilla de balcón al fondo; Una jaula de pájaros vacía, a la derecha. ELLA viste leggins y top; ÉL traje 'casual'.

ÉL. *(Hablando a la pantalla de un portátil, con auriculares).* Que esto es bueno, tío, hay demasiada gente... claro, no tendrán para comer, pero tienen móvil y quieren nuestro mundo... claro, nos invaden y encima tenemos que atenderlos, que vivan a costa nuestra, vamos... hay demasiada gente, tío, si lo dicen hasta los verdes.

ELLA. *(Recostada, habla por el móvil).* Es que hay demasiada gente, nena, somos más de 7.000.000 millones; no hay comida ni trabajo para tantos... mira, en China solo pueden tener un hijo *(Pausa, escucha)*. ¡Qué listos los chinos: lo empiezan y ahora dependemos de ellos!

ÉL. *(A su portátil).* Es que el confinamiento es doblemente inadecuado: fastidia a todos por ahorrarse unos muertecitos de nada y hunde la economía, los viejos tenían que morir; la parte buena es que habrá menos gasto sanitario y menos pensiones, hay que verlo así. *(Mira algo en el pc)*. ¡Oh, los abuelos que mueren son los que nacieron al terminar la guerra! nacieron en malas condiciones y mueren en las peores ¡Qué cruel, pero qué bella es la naturaleza!

En el fondo de la escena imágenes de cielo limpio, jabalíes y ciervos corriendo por una ciudad, delfines en un canal, gatos, sonidos de pájaros, ladridos.

ELLA. *(Se levanta con el móvil en la oreja, va hasta la barandilla).* Sí, sí, pero también es la naturaleza, que reacciona. ¿No respiras mejor? ¡Si hasta los delfines han vuelto a la laguna de Venecia! Es la naturaleza, que se defiende, nena. A lo mejor con todo esto vuelve mi canario. *(Ríe, mira a la jaula y luego al exterior).*

ÉL. *(Toca varias teclas).* Mira, acabo de ganar 5.000 pavos comprando y vendiendo mascarillas; hay que aprovechar el momento, tío, viene un nuevo sistema y hay que posicionarse; los derechos sociales están hoy en la máquina, tío... Pero ya lo hemos hablado, la democracia y los gobiernos son un engorro: son listos y pudientes quienes tiran de las sociedades. *(Va hacia el inodoro, con auriculares, se desabrocha y mea; sigue hablando).*

ÉL. Bueno, mejor aún, que el gobierno se quede con la policía y el ejército, que son muy caros, pero que nos dejen lo demás; incluso lo de este bichito... seamos prácticos, el que algo quiere algo le cuesta, jajaja... *(Se abrocha y vuelve al canapé).*

ELLA. *(Se dirige desde la barandilla al inodoro).* ¡Pero es solo un bichito, fíjate la que está liando! *(Asiente, limpia el borde, se baja los leggins y se sienta).* Pero esto nos deja más tiempo para hablar, nena, que la tecnología nos separa... *(Se limpia y abre el ventanuco).* Más tiempo para estar juntos y comprendernos y querernos...

Por el ventanuco vienen gritos de mujer y niño llorando: "¡que no llores más, cojones, que me tienes hasta el coño!". ELLA pega el oído; voz de hombre: "¡No te pongas chula que bastante tengo con lo mío! ¿Cómo? ¿quieres que te de otra quantada? Cierra la ventana, tira de la cadena y regresa confundida al canapé. Mira al balcón.

ÉL va hacia el balcón; calle vacía y una madre paseando con niño autista; gritos e insultos de gente: "¡Hija de puta, vete a casa! ¡Llamad a la policía! ¡Nos vas a matar!".

ELLA. ¿Qué es ese jaleo?

ÉL. Una pareja en la calle paseando y la gente, lógicamente, se lo reprocha.

Un ruiseñor se posa en la barandilla. ELLA va hacia él.

ELLA. Mira, hablando de bichitos... ¡es un ruiseñor, ha llegado la primavera! (*Siguen gritos e insultos en la calle*). ¿Pero no había que aplaudir? (*Confundida, toma el pájaro, va hacia la jaula y lo mete dentro: vuela asustado y choca contra los barrotes; le pone comida, se calma y se pone a cantar*).

ÉL. (*Todavía en la barandilla; siguen los insultos*). Es conmovedor, los presos haciendo de carceleros, jajajaja... (*Va hacia la jaula, donde sigue ELLA*). Es como el ruiseñor de Oscar Wilde, que canta mejor cuanto más sufre...

ELLA. Qué mono es. ¿Cómo le ponemos?

ÉL. Pues Óscar, ¿no?

TELÓN

#IMAGEN

El ruiseñor Oscar

Una obra de

Jorge Sayago

#teatroparaunacrisis



Cartel: Pablo Funcia.

#TEATROPARAUNACRISIS

EL RUISEÑOR ÓSCAR